



SUBSIDIO DE ORACIÓN

**55
AÑOS
DE VIDA
PROVINCIAL**



**EUDISTAS
DE VENEZUELA**

***“Estamos obligados a seguir a Jesús si
deseamos tener parte con Él”***

San Juan Eudes

"Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20).

En la Iglesia Católica, una provincia es más que una estructura territorial, es una familia espiritual unida por la misión, y para los *Eudistas de Venezuela* es el abrazo concreto de Cristo que congrega talentos, sudores y sueños por el Evangelio.

Desde 1970, los *Eudistas* herederos del carisma de *San Juan Eudes* hemos escrito aquí una historia de fe audaz en parroquias que son hogar, comunidades donde el *"alégrense en la esperanza"* (Rm 12,12) se vive en celebraciones, catequesis y servicio a los más pobres; Jóvenes que, como Samuel, responden *"Habla, Señor, que tu siervo escucha"* (1 Sam 3,10) en el seminario aspirando ser pastores según su corazón.

El Papa Francisco nos recuerda: *"La Iglesia no es un museo, es un hospital de campaña"* (Evangelii Gaudium, 49). Y esta Provincia Eudista ha sido bálsamo en las heridas de Venezuela: en crisis, no ha dejado de crear espacios de alegría, como las Misiones Juveniles que llevan esperanza.

***¡Este aniversario 55 no es solo memoria:
es un llamado a renovar el "sí"!***

SUGERENCIAS

Antes de iniciar se puede ambientar el espacio con una Cruz, alguna imagen de San Juan Eudes, el Sagrado Corazón de Jesús o el Inmaculado Corazón de María y un fondo instrumental.

**En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
*Amén.***

PARA DISPONERSE A ORAR (OC, 3, 54 - 55)

**Adoremos a Dios, nuestro Padre.
Reconozcamos ante él nuestra incapacidad para
orar debidamente.
Entreguémosle nuestro corazón y nuestro espíritu
con el deseo de hacer esta oración únicamente
por su amor.
Entreguémonos a nuestro Señor Jesucristo para
que nos llene de su Espíritu Santo, puesto que solo
animados por este Espíritu podemos orar como
conviene, roguemos a la Virgen María, a los
ángeles y a los santos, nos alcancen la gracia de
hacer bien esta oración.
*Amén.***

LAS VIRTUDES CRISTIANAS

**Del libro de San Juan Eudes, presbítero
“Vida y reino de Jesús en las almas cristianas”
Obras completas 1, 205 - 208**

Puesto que nuestra misión es continuar y completar la vida santa que Jesucristo tuvo en la tierra, si deseas vivir cristiana y santamente y hacer vivir y reinar en ti a Jesucristo, debes ejercitarte en las virtudes que él practicó durante su vida mortal.

Los que se conducen según el espíritu y la gracia de Jesucristo consideran la virtud no solamente en sí misma, sino en su principio y en su fuente, en Jesucristo, de quien se deriva toda gracia y que contiene en grado soberano toda virtud. Todo cuanto hay en Jesús es santo, divino y digno de adoración: por eso también la virtud que se halla santificada y deificada en él. Si consideramos una virtud en Jesucristo, nos sentimos infinitamente más impulsados a estimarla, amarla y buscarla que mirándola en sí misma y según el aprecio que de ella tienen el espíritu y la razón humana.

Quienes se conducen por el espíritu cristiano en la práctica de las virtudes saben muy bien que, por sí mismos, no pueden realizar el menor acto de virtud y que si Dios los abandonara caerían al punto en un abismo de vicios y pecados. Y dado que la virtud es un don de la pura misericordia de Dios, la imploran con confianza y perseverancia y aportan todo esfuerzo y diligencia para ejercitarse en ella.

Sin embargo, los verdaderos cristianos no se apoyan sobre sus deseos, esfuerzos, propósitos y plegarias, sino que todo lo esperan de la bondad de Dios sin turbarse ni desanimarse por los fracasos aparentes.

Permanecen tranquilos y humildes ante Dios y atribuyen sus pocos éxitos a sus faltas e infidelidades. Piensan que si Dios nos tratara como lo merecemos no solamente no escucharía nuestras peticiones, sino que nos privaría de las gracias anteriormente concedidas, pues ya es gran beneficio de su bondad que no nos rechace y abandone por completo.

Estas consideraciones reavivan en nosotros el fuego del amor a Dios, fortalecen nuestra confianza en su bondad infinita y nuestro propósito de buscar por todos los medios las virtudes necesarias para servirlo y glorificarlo.

Los verdaderos cristianos cuando anhelan la virtud y se esfuerzan por hacer frecuentes actos internos y externos de amor a Dios, de caridad hacia el prójimo, de paciencia, obediencia, humildad, mortificación y demás virtudes cristianas, no buscan su propio interés, satisfacción y recompensa, sino agradar a Dios e imitar y agradar a su Cabeza, Jesucristo. Porque la virtud cristiana consiste precisamente en ejercitar las mismas virtudes que Jesús practicó mientras estaba en la tierra.

Por esta razón, para practicar cristianamente las virtudes, debemos guiarnos por el mismo espíritu, motivos e intenciones que tuvo Jesucristo. Así la humildad cristiana es una prolongación de la humildad de Jesucristo, la caridad cristiana una continuación de su caridad. Y lo propio sucede con todas las demás virtudes.

PARA REFLEXIONAR

¿Cómo entendemos nuestra misión de "continuar y completar la vida santa de Jesucristo" en el contexto concreto de Venezuela?

¿De qué manera nuestro servicio en la provincia refleja no solo acciones, sino el espíritu y las virtudes que Jesús encarnó?

¿Qué virtud de Jesús sentimos urgente encarnar hoy, dada la realidad de las comunidades que acompañamos?

¿Cómo el texto nos invita a revisar si nuestro "trabajo" es realmente un "servicio santificado", o si hemos caído en activismo o desaliento?

SUGERENCIAS

Se debe tratar de mantener un ambiente de silencio y meditación con fondos musicales tranquilos que llamen a la paz interior y a la reflexión personal.

PETICIONES

Adoremos a Dios Padre que nos ha llamado y demos gracias por estos 55 años de vida provincial diciendo: *Bendice nuestro servicio*

Te damos gracias, Padre misericordioso, porque en estos 55 años has sostenido con tu gracia a la Provincia Eudista de Venezuela. Porque, a pesar de nuestras fragilidades, tu amor nos ha permitido ser instrumentos para continuar la misión de Jesús en medio de este pueblo. Confiamos en que seguirás siendo nuestro fundamento

OREMOS

Gracias, Señor, por los sacerdotes, candidatos, misioneros y asociados eudistas que, guiados por el espíritu de Cristo, han practicado la humildad, la caridad y la paciencia en su labor evangelizadora y social. Bendice su entrega y renueva en ellos el fuego de las virtudes que Jesús vivió

OREMOS

Te alabamos, Dios providente, porque en un país marcado por desafíos, la Provincia ha sido signo de esperanza. Gracias por las comunidades formadas, los pobres acompañados y la fe sembrada. Que cada obra, aunque pequeña a nuestros ojos, glorifique tu Nombre

OREMOS

Intenciones libres

**Contentos por sabernos hijos de Dios,
digamos a nuestro Padre:**

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

Amén

Profesión de humildad

**Señor Jesucristo, sin ti, nada somos, nada podemos ni
valemos, nada tenemos a no ser nuestros pecados.
Somos siervos inútiles, nacidos en la enemistad, últimos de
los hombres, primeros de los pecadores.
Sea para nosotros la vergüenza y la confusión, y para ti, la
gloria y el honor por siempre jamás.
Señor Jesucristo, compadécete de nosotros.**

RECOMENDACIÓN

**De contar con la presencia de un sacerdote se le
invita a impartir la bendición final, de no haberlo se
reza juntos: BENDITA SEA TU PUREZA**

55
AÑOS
DE VIDA
PROVINCIAL



EUDISTAS
DE VENEZUELA